

LA VIDA DE UN PUEBLO

FELIX MORACHO



Kambale, el "munande" que ha manejado el carro en el recorrido que he hecho por la región del Kivu (República del Zaire, el antiguo Congo Belga), me dice al despedirse que, durante el viaje, yo he sido para él como el "paluku", el hermano mayor; pero esto me lo expresa en el decidor "kinande" (una de los doscientos dialectos del país, que cuenta con cuatro lenguas indígenas principales, pero que se acoge al francés como idioma oficial), que llama a los sostenes las "cestas de la leche": "mientras tú ibas de una parte a otra a la espalda de mi madre, yo estaba en su vientre": el arrebujado a la espalda era yo: "Paluku" (el primogénito), y él era "Kambale" (el segundo).

En quince días de este agosto primaveral de 1976, sin lluvias (durante diez meses llueve en la región, y en aquellos días hasta faltaba el agua en las casas de Bukavu, capital del Kivu, pero la cerveza "Primus", artículo nacional privilegiado, seguía produciéndose en la fábrica) no se pueden abarcar siglos de historia de un conglomerado de culturas, de diferentes grupos étnicos, de civilizaciones matriarcales y patriarcales, y en un recorrido de unos mil seiscientos kilómetros (sólo treinta de ellos asfaltados, y con tantos huecos que eran peores que todos los restantes de tierra bien trazados y bien cuidados por cierto) exclusivamente por una región, el KIVU, es imposible tomar el pulso a la vida que late en más de 24 millones de habitantes diseminados en cerca de dos millones cuatrocientos mil kilómetros cuadrados. De ahí el carácter exclusivamente anecdótico, muy fragmentado, de estos apuntos de viaje.

Además, no es nada fácil recoger una información digna de crédito y hacer una investigación seria en un país que lleva ya once años viviendo bajo "nuestro gran Guía Mobutu Sese Seko... el gran profeta que Dios ha enviado al Zaire... nuestro Libertador, nuestro Mesías, el que ha venido a renovar todas las cosas en el Zaire... el que ha fundado la nueva Iglesia del Zaire" (1) Eso pasa siempre: cuando los Medios de Comunicación Social están controlados por el Gobierno y el Partido, al servicio del régimen, la información se transforma en propaganda. Y hay miedo a hablar.

EL M.P. R.

"Que lo quieras o no lo quieras, tú estás en el M.P.R.", es el slogan que gritan cada día los aparatos de radio. El M.P.R. es el "Movimiento Popular de la Revolución", el único partido legal, impuesto en todas partes, hasta en los Seminarios Católicos donde se preparan los futuros sacerdotes del país: "Nuestra Iglesia es el M.P.R. Su jefe es Mobutu, y nosotros le respetamos como se respeta al Papa. . .

Nuestro Evangelio es el Mobutismo" (2)

Maestros, Directores de Liceos, empleados públicos, llevan en la solapa el distintivo del partido. Pregunto extrañado y me dicen que la credencial de miembro del Partido ha llegado a ser una condición "sine qua non" para obtener un puesto en la administración, o como maestro, o una beca de estudios, o uno de los comercios expropiados a los extranjeros (en 1974 se les dijo que se fueran con las manos en los bolsillos, y que dentro de diez años les pagarían). Me enseñan un escrito de Nguza Karl-I-Bond, Director Político del M.P.R. (diciembre de 1974) del que copio lo siguiente: "La admisión del candidato en la Universidad dependerá, entre otras cosas, de la profundidad de su compromiso con el M.P.R." En tiempo de los "colonizadores" belgas dependía de que fuera blanco.

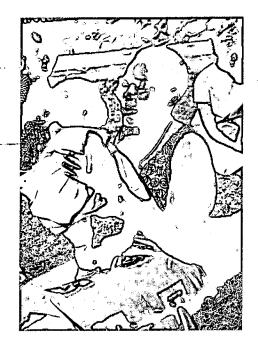
Mobutu, apoyándose en el M.P.R. ha concentrado en sus manos todos los poderes: ejecutivo, legislativo (una sola Cámara de un solo color) y judicial (subordinado a la autoridad del ejecutivo). Un detalle: el 17 por ciento del presupuesto nacional se inscribe abiertamente en un renglón titulado "Fondos asignados por decisión presidencial". Así ya se puede hacer circular aquello de "Una sola religión: el Mobutismo. Un solo Salvador: Mobutu". Lo cierto es que hay "paz" y estabilidad en el país.

LA DIFICIL SITUACION DE LOS OBISPOS EN EL ZAIRE

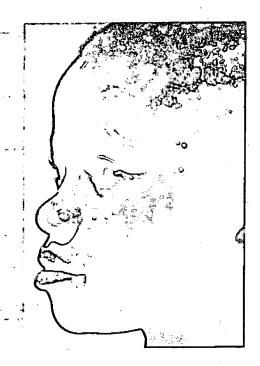
Cristianos, kimbanguistas y animistas, todos unidos, construyen, por iniciativa, bajo la dirección y empuje de Monseñor Kataliko (Obispo de Butembo-Beni) la "carretera de Monseñor", que une la zona montañosa de Kyondo con la llanura de Semiliki, donde el río del mismo nombre comunica el lago Idi Amin (antiguo lago Eduardo) con el lago Mobutu Sese Seko (antiguo lago Alberto); este último vierte sus aguas por el Nilo al Mediterráneo, y aquél por el río Zaïre (antiguo río Congo) al Atlántico.

Monseñor Kataliko (el pequeño "ndaliko", así nombrado porque nació el día en que los bananos maduraban en el "ndaliko", el lugar preparado para hacerlos madurar y extraer de ellos la cerveza de plátano, tan popular y embriagadora en el Kivu) construye la carretera para que el abundante y rico pescado del lago Idi-Amin enriquezca la dieta de sus montañeses, y estos puedan dar salida a toda la variedad de sus tubérculos, granos, verduras y frutas (papas, batatas, cebollas, puerros, trigo, caraotas, tomates, lechugas, coliflores, alcachofas, bananos, papaya de altura) que recogen en los sembrados que cubren las laderas de sus montañas.

Monseñor Kataliko habla de libera-



NOTAS DE UN VIÁJE POR EL ZAIRE



ción y la expresa por el "mettre l'homme debout": su trabajo efectivo con el pueblo, en bien del pueblo, unido a su bondad y sencillez, le hacen muy querido, pero también le han valido muchas molestias y hasta varios meses de destierro. El prosigue insobornable e inquebrantable.

No es cómoda la situación de los Obispos en el Zaire. La táctica del Gobierno y del Partido es intentar acallarlos y utilizarlos no importa por qué medio, incluído el dinero; y también amedrentarlos y dividirlos. Alternativamente, o según sus calidades, son halagados o amenazados por Mobutu, los dirigentes del M.P.R. y la juventud del Partido. En 1972, la J.M.P.R. (Juventud del Movimiento Popular de la Revolución) expulsaba por la fuerza al Cardenal Malula de la residencia que jurídica y legalmente era propiedad del arzobispado. El domingo 10 de marzo de 1974 se inauguraba la nueva residencia del Cardenal Malula; la vispera, Mobutu, acompañado por su esposa e hijos, visitó la residencia "que es un regalo del Presidente de la República del Zaïre (DIA, 11 marzo de 1974). Todavía critican al Cardenal por esa debilidad. Esas y otras cosas dividen a los Obispos.

En el diario ELIMA de Kinshasa (la capital del Zaïre con casi dos millones de habitantes), del 2 de febrero de 1975, leía las palabras del Presidente Mobutu que, durante una manifestación popular celebrada el día anterior, acusaba y amenazaba: "Las declaraciones hechas por los Obispos durante su última Asamblea Plenaria constituyen ataques contra la radicalización de la revolución. Toda iglesia en la que se haga alguna alusión al M.P.R. será cerrada".

No todos los Obispos han sido acallados o tienen miedo. Sobre todo Monseñor Bakole, arzobispo de Kananga (la segunda ciudad del país) y Monseñor Kabanga han actuado valientemente. Conseguí un ejemplar de la carta-pastoral de Monseñor Kabanga, Arzobispo de Lubumbashi: "Je suis un homme", de marzo de 1976, que ha sido secuestrada y prohibida por el Gobierno. Está en la línea de los que dicen que, con 16 años de independencia y 11 bajo el mismo Presidente y Partido (aunque no los nombra en las 29 apretadas páginas de su Pastoral), ya no es honesto echar la culpa de todos los males actuales del país a los antiguos colonizadores. Abiertamente denuncia la degradación social y la corrupción: de los irresponsables que dejan morir a niños y adultos en los Centros Públicos de Asistencia por falta de la conveniente atención y de las medicinas necesarias, mientras que los que pagan son atendidos y las medicinas están al alcance de los que tienen plata; de los usureros que prestan con tasas criminales del 50 por ciento por mes

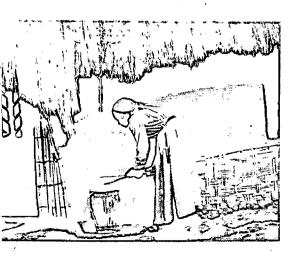
y más; de los jueces venales, de los oficiales de la administración y servicios públicos; la avidez explotadora de los comerciantes, la utilización irresponsable, inescrupulosa y rapaz de los bienes del Estado. Y es bien concreto y gráfico: "¿Cuántos no son los jefes de personal que exigen a las jóvenes que buscan trabajo, el prostituirse con ellos para obtener un puesto? Muchos son los profesores y directores de Centros Escolares que exigen a las estudiantes el prostituirse con ellos si quieren pasar de curso. . . Quienquiera que tiene una parcela de autoridad, o algunos medios de presión, se aprovecha de ellos para oprimir a las gentes y explotarlas, sobre todo en el medio rural". El miedo, la prudencia complaciente, las razones "políticas" que han doblegado, engañado o justificado a otros, no han sido capaces de acallar a Monseñor Kabanga: "Todos nosotros somos responsables del silencio ante la miseria, la corrupción a todos los niveles, la explotación de los pobres, la avidez de los ricos y la degradación del respeto debido a cada persona humana. . . Aunque no todos los cristianos explotan a los pobres, sí que todos nosotros callamos. Este silencio nuestro es criminal. En tiempos pasados los jefes de clan no dudaban en sacrificarse por la supervivencia de los suyos. Hoy ¿somos nosotros de esa talla? Y si no lo somos ¿para qué sirve nuestro cristianismo? Resignándonos, callando, participamos en ese pecado social. El miedo y el desaliento nos paralizan... La paz no se obtiene más que practicando e imponiendo la justicia" (pp. 26-27).

CUANDO LA EDUCACION DE LA FE SE TOMA EN SERIO. . .

En Kyondo, en la línea del Ecuador, pero a 2.225 m. de altura, a las 6 de la tarde los troncos de madera chisporrotean en la amplia chimenea de la sala. Las religiosas, nativas y españolas, (hay entre ellas una que es médico y varias enfermeras graduadas) llevan el único hospital. El Gobierno todavía no se ha atrevido con ellas. Pero ya se ha incautado, en todo el país, de "todos los bienes muebles e inmuebles que se refieren de cerca o de lejos a la enseñanza" (Consejo Ejecutivo del M.P.R.: 17 enero de 1975). El domingo 22 de agosto, asistí en Kyondo a la misa parroquial de las 8,30. La Iglesia estaba abarrotada: ¿unos mil quinientos? ¿unos mil ochocientos?: todos cantan, todos responden, casi todos comulgan. Me dicen que así es todos los domingos y en las tres misas. ¿Por qué? Yo no sé si tendrán algo que ver con esto las siguientes prácticas pastorales generalizadas en esta región: todos los jóvenes y adultos que piden el bautismo pasan por cuatro años de preparación en el Catecumenado (maduración en la fe y entrenamiento en la vida







cristiana); es la comunidad, esos mismos cristianos que conviven con los catecúmenos, los que aquilatando su idoneidad. los proponen para el bautismo, y la norma que decide la admisión no es un catecismo, unas fórmulas rígidas "sabidas" de memoria, sino el esfuerzo honrado, humano por vivir una vida normal de familia. trabajo, relaciones, compromisos sociales. en clave de valores evangélicos. Toda la Educación de la Fe está integrada en la familia y parroquia (el Gobierno ha prohibido toda actividad religiosa en los Centros Escolares; el M.P.R. se ha encargado hasta de las escuelas pre-primarias y jardines de infancia existentes); por lo menos en las diócesis del Kivu, no admiten a la Primara Comunión sino a aquellos niños y adolescentes cuyos padres se responsabilizan en prepararlos ellos mismos y ayudarlos a madurar en la fe; todos los categuistas que conocí eran varones: hombres hechos y derechos, zairenses, del mismo pueblo o aldea, auténticos animadores de la comunidad cristiana; y ésta exige de ellos responsabilidad, preparación, dignidad de vida, también les amonesta cuando su vida no es ejemplar, responsable y, si es preciso, pide su destitución. La liturgia ha sido acomodada "a la manera auténticamente indígena", no sólo en las lenguas, ritmos musicales, letras, también en los ritos y en las mismas plegarias eucarísticas. Un detalle sin mayor trascendencia; en el Zaire. lo mismo que en Rwanda, Burundi, Bélgica y España, sitios por donde pasé, en todas partes, dan la Comunión poniendo el Pan Consagrado en las manos de los fieles: dicen que eso fue lo que hizo Cristo, que ese fue el uso antiguo en otros tiempos, y que sólo a los infantes se les da la comida en la boca. Y en ninguna parte he visto que por eso haya menguado el respeto a la Eucaristía. Las religiosas de Kyondo tienen sí una ambulancia para el servicio de los enfermos, pero ellas están a 550 Kms. de la casa central de la Misión, sin carro para sus desplazamientos, y no hay buses, ni ferrocarriles, ni aeropuertos, tan solo algunos camiones llegan a esas alturas.

UNA VIDA RELIGIOSA SANA

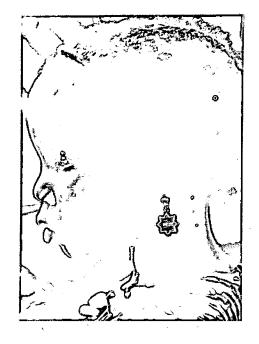
Todo el personal directivo del Noviciado, que las religiosas de la Compañía de María tienen en Bukavu, es nativo. Y no admiten al Noviciado más que jóvenes que tienen ya la vida y el porvenir asegurados por su preparación humana y profesional: maestras, enfermeras graduadas. . . Para Musakano, Svyaserya Nzeyimana, Muliwavyo, Maghaniryo. . . la vida religiosa no es un "refugio", una solución para vidas sin horizontes. El "mes de Ejercicios Espirituales" lo hacen en cuatro etapas con interrupciones de hasta dos y tres meses, en los que no sólo asimilan y viven la experiencia pasada, sino que la completan con un plan de formación humanoteológico cuidadosamente acomodado. Hoy, de las 63 religiosas que la "Companía de María" tiene en el Zaïre, 28 son nativas, 33 españolas, una belga y una canadiense.

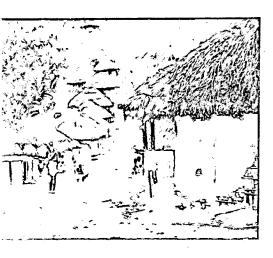
Se repite abiertamente que la Iglesia del Zaire debe ser africana -problema de la "autenticidad" y de su radicalización-, y que el misionero que no se encuentre con fuerzas para hacer esa "conversión" debe irse. Me quedé con la impresión de que las religiosas y religiosos nativos de las Congregaciones internacionales van tomando la responsabilidad de obras y de gobierno. Y los religiosos que encarnan seriamente el problema de la africanización dicen públicamente que si un gran número de misioneros en una Congregación ahoga la libertad de los religiosos zairenses, habrá que pensar en disminuir seriamente ese número.

El cardenal Malula no admite otras religiosas en su diócesis sino las que se integran en la Congregación que él ha fundado; otras diócesis siguen esa corriente. Como el complejo de superioridad del hombre sobre la mujer está muy marcado en el Zaire (la mujer es la que principalmente cultiva los campos, vive aislada v apartada, el hombre es el dueño...), de hecho hay eclesiásticos que pretenden gobernar esas congregaciones de mujeres, utilizarlas para su servicio. Casi en todas las diócesis hay Congregaciones indígenas: aquellas en las que hay un desequilibrio entre su formación "religiosa" y humana, o sencillamente el nivel de maduración y formación humana es muy bajo, viven serios y profundos problemas.

LOS PROBLEMAS DEL CLERO

El clero nativo está sometido a una fuerte presión política: el M.P.R. quiere una "Iglesia nacional", integrada al Partido e instrumento de éste. Los obispos, en su Asamblea Plenaria de enero de 1975 se opusieron unánime y oficialmente, con gran valentía y claridad, a esta posibilidad ("Declaración del Episcopado frente a lasituación presente", 16 de enero de 1975). Pero los sacerdotes nativos viven muy dispersos, solitarios; su alienación cultural los aisla del pueblo y, si se encarnan en éste, corren reales y serios peligros. Algunos optan por integrarse en una comunidad religiosa. Por otra parte son muy pocos, y es natural que la responsabilidad de los cargos directivos, las tareas remuneradoras, rentables, sean para ellos, con todos los condicionamientos y servidumbres. que esto puede comportar. Esta situación, este porvenir, influye ya en los mismos seminaristas. No sé si en otras partes pasará lo mismo, pero hay quienes se quejan del aire aburguesado de algunos seminaristas. de sus actitudes "aduladoras" y "políti-







cas", que terminan sus estudios oficiales sin ningún esfuerzo personal o familiar, porque se les pone todo en la mano. En ocasiones el cardenal Malula ha hablado, quizá con razón, de una manera muy dura de la labor de los misioneros: él prefiere confiar ciertas parroquias a algunos laicos, los "Bakambi", que reciben una formación especial durante un año, antes que a sacerdotes extranjeros. ¿Es una reacción pendular, un complejo que tiene sus raices en la época colonial? El hecho es que hay sacerdotes nativos que desprecian y humillan aun en público a los extranjeros. En cambio el mundo del comercio y de la industria les trata de igual a igual.

No encontré diáconos casados. Parece que los obispos se oponen a la ordenación de estos diáconos porque entienden que sin ella pueden confiarse las mismas tareas a los laicos: catequístas, etc. Creo que hay un problema más de fondo, porque unos hablan de que se quiere evitar la creación de una especie de sacerdotes de otra categoría con los problemas consiguientes; otros afirman -y son nativos con cargos de gobierno religioso en el país- que la posibilidad de sacerdotes casados es un problema muy distinto, que "habría mucho que decir y el tema será objeto de estudio de cara al futuro".

A pesar de que los religiosos y religiosas representan más de las cuatro quintas partes de los efectivos pastorales "oficiales" del país, los obispos, sin contar con los religiosos, han suprimido los comités mixtos que había de obispos y religiosos, y la Conferencia Episcopal, sin pedir la opinión de los religiosos, ha nombrado una Comisión para Religiosos, Según el padre Pasu-Pasu, Zairense, de origen lunda, provincial de los jesuítas en el Zaire: "los argumentos teológicos y pastorales invocados carecen de fundamentos a nuestro entender". Parece que, de hecho, los religiosos son y se sienten más libres, tienen menos que ganar o perder ante halagos y amenazas, y obran en consecuencia.

Aunque la Iglesia ha sido despojada de todos sus Centros de Enseñanza, y está prohibida en el Zaïre toda educación de la fe en las escuelas, liceos y universidades, los religiosos nativos y también los extranjeros que han optado por quedarse en el país a ciencia de los riesgos a que se exponen, trabajan calladamente en dar cauce a sus inquietudes, proyectos y esperanzas: se están agrupando en barrios de la ciudad; en los pueblos de la montaña, en las aldeas de la "brousse", llevan un ritmo de vida más pobre, en casas más sencillas, mucho más "metidos" en el pueblo, en su trabajo más directamente

pastoral y comprometido, sintiendo en carne viva privaciones e injusticias de las que antes sólo "tenían noticia": comen mandioca (yuca).

Me doy cuenta que hasta ahora he hablado casi exclusivamente de la iglesia "oficial". ¡Y los cristianos seglares?: sin ellos no hay verdadera Iglesia, ni en el Zaïre, ni en parte alguna. Parece que son bastantes los que ante las dificultades políticas del país, se han dejado llevar por el miedo, por la corrupción, por la política convertida en ídolo, y han abandonado prácticamente la fe. Otros tenían una fe colonial que va apagándose con las últimas cenizas del colonialismo. Pero hay un esfuerzo, no puedo calibrar su alcance, para promover comunidades de base, diversificar las tareas en la Iglesia, despertar la responsabilidad de los cristianos seglares y, sobre todo, de los jóvenes y de aquéllos que han recibido los beneficios de una mayor formación agrícola, técnica, docente, médica... para que pongan sus competencias al servicio de los más pobres, ayudándolos a salir de su subdesarrollo, y a asumir ellos mismos comunitariamente su propio progreso. Los cristianos zairenses se están purificando: ser hoy cristiano en el Zaire es un riesgo: ya van constatando los misioneros que sólo quedan los cristianos de convicción. gente que madura en sus compromisos por la verdad, por la dignidad del hombre, gente que "ignora el temor, el pánico y el odio porque lucha con Cristo resucitado contra las fuerzas de la muerte: los poderes injustos, los racistas, los explotadores que son hermanos nuestros de raza" (Monseñor Kabanga).

Sé que no he hecho más que apuntar algunas observaciones, descubrir algunos problemas. Y habrá cosas que no he entendido bien, que las habré interpretado mal. Me extrañaba yo de los desplantes, arrebatos de enfado y furia que públicamente tienen a veces el Presidente Mobutu, el Cardenal Malula y aún otros jefes inferiores tanto civiles como eclesiásticos. Y me lo explicaban así: Si él es dueño, jefe, tiene que enfadarse públicamente, mostrarse terrible en ocasiones, aún sin causa proporcionada: es el medio de tener autoridad con la gente sencilla, que es la mayoría de la población; dentro de sus categorías, es el único camino para que los teman, consideren, respeten y obedezcan.

(1) Conferencia pronunciada el 4 de diciembre de 1974 por el ciudadano Engulu, Comisario de Estado encargado de los Asuntos Políticos y de la coordinación de las actividades del Partido (resumen del discurso publicado por AZAP, la agencia Oficial de Prensa del País, la única existente).

(2) Idem.